

Análisis de la conquista de México-Tenochtitlan y su paso al Virreinato de la Nueva España desde una perspectiva geopolítica

Resumen

El presente artículo busca exponer con base en los autores de la vertiente denominada Geopolítica Clásica, un análisis que toma como punto de referencia la expansión de los reinos europeos sobre el continente americano, posterior a las expediciones del genovés Cristóbal Colón en 1492 (Serrato, 1893), y de modo más específico se hablará de la expansión de los reinos de Castilla y de Aragón, extendiendo su dominio a lo que los mismos ibéricos nombraron el Virreinato de la Nueva España.

Palabras clave

Geopolítica, expansión cultural, poder naval, heartland, Mexicas, Nueva España, mesianismo, actor mundial.

Abstract

This article tries to show, based on authors of the so-called Classic Geopolitics perspective, an analysis that takes the expansion of European Realms over the American Continent, after the expeditions of, the Genoese, Christopher Columbus in 1492 as a baseline (Serrato, 1893), and more closely, it will talk about the expansion of the Kingdoms of Castile and Aragón, which expanded their dominance to the point where Iberians named it the Viceroyalty of the New Spain.

Keywords

Geopolitics, cultural expansion, naval power, heartland, Mexicas, New Spain, Messianism, global player.

Currículum

El autor es Ingeniero en Ciencias Navales, egresados de la Heroica Escuela Naval Militar, con especialidad de Piloto Helicopeterista por la Escuela de Aviación Naval, así como especialista en Mando Naval por el Centro de Estudios Superiores Navales, establecimientos educativos pertenecientes a la Universidad Naval de la Secretaría de Marina. Fungió como docente durante el periodo 2017- 2019 en la Escuela Militar de Aviación del Colegio del Aire, de la Fuerza Aérea Mexicana. Es miembro fundador de “Reef Aquaculture Conservancy” con número 1901579 del Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Domicilio laboral:

Discente de la Maestría en Geopolítica en el CESNAV.
Calzada de la Virgen 1800, Colonia Ex Ejido de San Pablo Tepetlapa,
Alcaldía de Coyoacán, Ciudad de México.

Correo electrónico: pacotitlan@hotmail.com

El autor de este artículo, hace del conocimiento de los editores, que el presente manuscrito es original y de su autoría, no ha sido publicado parcial o completamente en ninguna parte con anterioridad y actualmente no se encuentra en revisión en ninguna otra revista.

Artículo recibido el 20 de enero de 2020.

Los errores remanentes son responsabilidad del autor. Aprobado el 10 de febrero de 2020.

El contenido de la presente publicación refleja el punto de vista del autor, que no necesariamente coinciden con el del Alto Mando de la Armada de México o la Dirección de este plantel.

Introducción

Como primer punto introductorio, el autor del presente ensayo encuentra adecuado el especificar un error voluntario del título, específicamente sobre lo que respecta a la palabra “Conquista”, se decidió

utilizar de esta manera por ser el término normalmente referido a este hecho histórico, como se puede constatar, por ejemplo, en el título del primer apartado del bloque III, del libro de texto gratuito de historia de cuarto año de primaria, del corriente año lectivo, nombrado “Ubicación temporal y espacial de los viajes de exploración de Cristóbal Colón en América y de la conquista de México” (Reyes Tossqui, 2019). Pero a diferencia de esta idea el arqueólogo Matos Moctezuma (2016) quien fuese fundador y director del Proyecto Templo Mayor, nos explica que la cotidianamente llamada conquista de México se trató más de acuerdos políticos y estrategias militares de parte de algunas culturas prehispánicas, con menos de un millar de ibéricos, que llegaron a apoyar y organizar la insurrección de diferentes pueblos originarios contra la “Ēxcān Tlahtolōyān”¹.

En el caso de estudio sobre la Nueva España, es posible identificar que hubo un choque de culturas totalmente diferentes y se reconoce que los avances tecnológicos en el armamento militar, estaba más desarrollado del lado hispano.

El primer autor geopolítico a revisar, procedente de la vertiente denominada clásica, es el geógrafo Alemán Friedrich Ratzel, quien fuese en algunos aspectos incomprendido por lo propuesto en las siete “Leyes del Crecimiento Espacial de los Estados”, donde afirmaba que hay elementos como la cultura, la religión y la voluntad de organizarse en unidades superiores que preceden al crecimiento o expansión de los Estados, mencionando que el “tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura” (Ratzel, 2011).

El segundo geopolítico clásico a tratar en el presente estudio de caso es el estratega estadounidense Almirante Alfred T. Mahan, quien estudió a detalle el desenvolvimiento de las diferentes guerras en la historia del mundo hasta esos momentos, concluyendo que el triunfo de esas guerras siempre estaba del lado de quien tenía el control sobre los mares, de esta premisa tuvo a bien disponer un planeamiento detallado en la búsqueda de la hegemonía marítima de los Estados Unidos de América.

Como tercer elemento tomaremos el modelo llamado “El pivote geográfico de la historia”, propuesto por el geógrafo inglés, profesor

¹ Ēxcān Tlahtolōyān traducido al español como “Los tres lugares donde se hacen las decisiones” según nos explica David Bowles (2018) en su artículo “Etymology of the Triple Alliance” y comúnmente referido como la organización político militar de La Triple Alianza.

y político Sir Halford John Mackinder, debido a que la teoría geopolítica del presente apartado, inesperadamente fuera bien recibida, estudiada, adaptada y aprovechada por el geopolítico alemán Karl Haushofer, hubo quien sugiriera que el mismo Mackinder a través de Haushofer inspiró las ideas del Drittes Reich² de Adolf Hitler (Crone, 2019).

Para este apartado se realizará una analogía de algunos de los factores analizados por Mackinder para desarrollar el concepto Heartland (el corazón continental), los cuales serán comparados con la espacialidad del territorio ocupado por el reinado ibérico en América.

Desarrollo

A. Contexto histórico

1. Imperio Azteca

El llamado “Imperio Azteca” era la unión de tres ciudades del centro de la región de Mesoamérica bajo el nombre de “Ēxcān Tlahtolōyān”, traducido del náhuatl al español, según la investigación de David Bowles (2018), como “Los tres lugares donde se hacen las decisiones”, pero popularmente traducido y/o conocido como “La Triple Alianza”, la cual era la unión política y militar de las ciudades de Tlacopan, Texcoco y Tenochtitlan, nombradas las anteriores según su importancia militar de menor a mayor.

Las condiciones de la región donde se asentó la Ēxcān Tlahtolōyān se consideraban prósperas en demografía, productos alimenticios (agrícolas y no agrícolas)³ y recursos materiales propios para la subsistencia, así mismo esta alianza político-militar tuvo una presencia e influencia en lo que actualmente es el área central del país, como también en los ahora estados de Guerrero, Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Michoacán, en la península de Yucatán e incluso en Guatemala, bajo una expansión progresiva, conducida por la vía comercial, cultural, militar o tributaria, consolidando su presencia en

² El Drittes Reich, usualmente conocido como “tercer Reich” es el término referido al período histórico de la Alemania entre los años 1933 y 1945, el cual hace referencia a ser el tercer imperio alemán, tomando en cuenta al primero como el Sacro Imperio Romano Germánico entre el siglo X y principios del XIX y el segundo imperio alemán entre el último cuarto del siglo XIX y el primero del siglo XX.

³ Agrícolas: maíz, frijol, calabaza, chile, tomate, chía, amaranto y otros. No agrícolas: peces, aves, ranas, serpientes, conejos, venados y otros.

el “Cem Anahuac tenuchca tlalpan, es decir, el mundo, tierra tenochca” (Caso, 2015).

Vale la pena aclarar que los aztecas no ejercieron un dominio político absoluto sobre los lugares antes mencionados, tan solo se limitaron por medio de una presión militar, a ejercer un sistema tributario y comercial (Escalante Gonzalbo, 2018).

2. España.

El desarrollo político de la península ibérica comienza en 1469 con el matrimonio de Fernando -del reino de Aragón- e Isabel -del reino de Castilla-, quienes reciben por herencia sus respectivas coronas la década siguiente, nombrándoseles Los Reyes Católicos. Uno de los hechos que marcó su reinado se situó en el año de 1492, cuando Cristóbal Colón arribó al, hoy nombrado, continente americano; aunado a lo anterior se dio la expulsión de judíos y musulmanes de la península Ibérica, así como la conquista de Nápoles. A la muerte de los Reyes Católicos, su sucesor, el Rey Fernando, se apodera de Navarra y, de esta manera amplió el reinado de Castilla en 1515. Los lazos matrimoniales de las dinastías europeas llevan a Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico a tomar los reinados de Iberia como Carlos I en 1516 y a finales de la misma década en 1519 bajo el reinado de este, comienza la expedición de Hernán Cortés en el Nuevo Mundo (América) y, apenas dos años después, en 1521 acontece la caída de Tenochtitlan; así mismo, en 1533 la del Imperio Inca. Tales hechos son relatados en el artículo titulado “La monarquía española de los Austrias en los siglos XVI y XVII” (Ruiz, 2012).

B. Aplicación de métodos y teorías de la geopolítica

1. Las leyes del crecimiento espacial de los Estados de Friedrich Ratzel⁴

Las leyes que se presentan en líneas subsecuentes fueron ideadas y dictadas por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel, quien fue uno de los iniciadores de la geografía política, el determinismo y la geografía social; desarrolló la teoría del Lebensraum⁵ como un “área geográfica dentro de la cual se desarrollaban los organismos vivos,

⁴ La aplicación de las leyes de crecimiento espacial de los Estados de Ratzel, a la conquista española de México de 1821 se analizará apoyándonos en la traducción de Marina Díaz, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (Ratzel, 2011).

⁵ Lebensraum del idioma alemán, con la traducción al español más difundida como Espacio vital.

cuyo tamaño dependía de las capacidades soberanas del Estado, entendido como la institución que unifica a los pueblos apoyado por un territorio y la historia común" (Paulsen Bilbao, 2015). Dentro de las obras de este autor podemos resaltar "Antropogeografía", "Geografía Política" y, de interés para nosotros, "Desde México apunte de Viaje de los Años 1874 1875" (Biografía y vidas, 2004-2019).

a. El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura

Para la primera ley del geógrafo alemán, compaginándola con el tema que nos atañe, encontramos dos casos interesantes, la expansión azteca y la expansión española; siendo la primera de estas solo una conquista con fines económicos, pues la civilización azteca, a pesar de tener un carácter cultural propio y arraigado, bajo una historia mesiánica fundacional sólida, no tuvo la preocupación de extender su civilización y cultura, conformándose con los tributos que recibía de su periferia.

Por su parte, la cultura ibérica encabezada por Carlos I⁶, atinó expandir su ya muy grande reino a territorios de ultramar en el nuevo mundo (hoy continente americano). Tal expansión fue motivada por fines de la apertura de rutas comerciales para después permutar hacia objetivos de índole económico y de explotación de recursos naturales, pero también y de manera simultánea, por una expansión de la cultura hispánica y el añadido de fieles a la religión católica.

Citada expansión fue motivada por fines de la apertura de rutas comerciales para después mutar ésta con fines de índole económico y de explotación de recursos naturales, pero también por una expansión de la cultura hispánica y la suma de fieles a la religión católica.

La expansión cultural ibérica fue de tal éxito que como ejemplo de ello, basta ver el idioma con que se redacta este artículo de Geopolítica en el México de hoy, así como revisar los datos estadísticos sobre religión que muestra el INEGI, que señalan un 89.3% de católicos en nuestro país, registrados para el año 2010 (INEGI, 2010) a pesar de los más de 10 mil kilómetros que nos separan del actual Status Civitatis Vaticanae⁷.

⁶ El emperador Carlos V del Sacro Imperio Romano y diversas coronas de Europa.

⁷ Status Civitatis Vaticanae del latín traducido al español como Estado de la Ciudad del Vaticano

b. El crecimiento de los Estados es consecuencia de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos, que han de preceder necesariamente al crecimiento estatal.

La expansión de la cultura ibérica en el nuevo mundo, evidencia la imposición de una nueva forma de vida con el apoyo de los recursos bélicos, debido a la clara diferencia entre la cultura receptora y la invasora, además de las hostilidades y desconfianza de los pueblos originarios frente a los extranjeros, conjuntamente de las dificultades derivadas por diferencias en el idioma, lo que dio como resultado casi en la totalidad de los casos, que antes de buscar el sincretismo cultural, la entrada fuera mediante el uso de los militares con los que contaba el Estado.

Una vez controlados y apaciguados los territorios, podría decirse que esta ley ratzeliana fue cumplida tanto en la difusión como en la conversión religiosa de los nativos americanos, esta evangelización fue realizada por parte de clérigos católicos apostólicos romanos e incluso por laicos, este hecho y su legitimidad es explicada por Espinosa (2005) mediante dos bulas papales:⁸ la *Alias Felicis* de León X en 1521 y la *Exponis Nobis Nuper Fecisti (Omnimoda)* de Adriano VI en 1522, las cuales proporcionaban la autoridad religiosa "donde no hubiere obispos o se hallaran a más de dos jornadas" con intenciones de acrecentar la evangelización, la cual prosiguió el camino de los conquistadores y acompañó el de los colonos.

Esta expansión cultural tuvo diversas imposiciones en los cultos y las tradiciones que aún perduran en el México contemporáneo, los cuales dotan de una particularidad propia al catolicismo mexicano respecto de otros en el mundo. Una de estas diferencias que resalta y que están plenamente arraigadas en el católico mexicano es la devoción a la Virgen de Guadalupe, inspirada como un soporte mesiánico bajo la narración de Juan Diego con su aparición en el cerro del Tepeyac, pero posiblemente pintada por Marcos Cipac, así como lo narra el historiador Fray Sebastián García (Proceso, 2013), quien fue cronista del monasterio de Extremadura, España, donde se venera una Virgen de Guadalupe desde el siglo XII, la cual tiene una iconografía similar a la Mexicana del Tepeyac.

⁸ Bula Papal. Carta especial o documento de la Iglesia Católica, relativo a materia de fe o cuestiones generales que llevan el sello del Papa.

De los párrafos anteriores, se podría desprender que, en efecto la expansión cultural por medio del catolicismo precedió a la expansión del Estado, esto sin un análisis de fondo, pero al revisar el contexto religioso ibérico de la época, caeríamos en cuenta que el catolicismo, podría ser considerado parte del Estado o el Estado parte del catolicismo, debido a su simbiótica convivencia así como lo narra el subdirector del Archivo Histórico Nacional de España en su artículo, La cámara de Castilla en los siglos XVI y XVII (Pastor, 2005), dando lugar al rechazo de la hipótesis anterior sobre el cumplimiento de la presente ley debido a la conjunción del Estado y el marco cultural religioso.

c. El crecimiento del Estado pasa por la anexión de miembros menores al agregado inicial. Simultáneamente la relación entre la población y su tierra se estrecha continuamente.

El agregado inicial del Rey Carlos I, estuvo conformado por los reinos de Borgoña, Castilla, Aragón, Austria y Nápoles, y en su deseo de incrementar la espacialidad de su territorio se le presentaban tres rumbos a seguir: la reconquista de Túnez, la cual gozaba de mayor consenso popular y militar, aunque a la larga devino en una costosa operación que pasó de ofensiva a defensiva de acuerdo con Ortega y Medina (2018); "la prolongación del añejo ideal del Sacro Imperio Romano Germánico que venía arrastrándose desde los tiempos del emperador Constantino", y el tercer rumbo a tomar fue el americano, que al principio no gozaba de popularidad por los pobres resultados de las expediciones anteriores, aunque al final resultó ser el más efectivo, con relación al territorio conquistado y las riquezas obtenidas (Ortega y Medina, 2018).

Una vez asegurados los nuevos territorios del continente americano, los colonos ibéricos tomaron arraigo de estos, incluso defendiéndolos contra grupos de los pueblos y culturas originarias, que eventualmente contraatacaban bajo el deseo de recuperar las tierras. Con el paso de los siglos el arraigo territorial se incrementaba, sobre todo entre aquellos hijos de ibéricos nacidos en América, los llamados criollos, que ante la desigualdad de oportunidades en la participación política de la Nueva España (su tierra por nacimiento), comenzaron a increpar la autoridad del virreinato y de la misma corona española, siendo esto el ordo de la lucha independentista.

d. La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su crecimiento, así como su fortaleza, y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado.

Las fronteras del reino de Castilla tuvieron un amplio y continuo crecimiento, conforme los conquistadores y los exploradores ganaban terreno en el nuevo continente, incluso más allá de este, llevando la conquista española hasta lo que hoy se conoce como Filipinas, poniendo de manifiesto la supremacía española, esgrimido en la frase, “el imperio en el que nunca se ponía el sol”, atribuida al Fray Francisco de Ugalde, haciendo referencia a los “vastos dominios del Emperador del Sacro Imperio Carlos V, que serían ampliados por su hijo Felipe II con la toma de las Islas Filipinas” (López Rodríguez, 2019).

e. En su crecimiento, el Estado lucha por alcanzar posiciones valiosas desde el punto de vista político.

La conquista en territorios ultramarinos tuvo diversos fines políticos para la corona ibérica como: la ampliación de sus territorios; el incremento de poder, riqueza y prestigio entre los reinos de Europa, la explotación de recursos naturales, la apertura de líneas marítimas comerciales con Europa -entre puertos del continente americano- y las tan ansiadas líneas de comercio con Asia e incluso que España siguiera teniendo la venia y el beneplácito del Vaticano con fines políticos, al apoyar a la conversión de los nativos de América.

f. El primer estímulo al crecimiento espacial de los Estados procede del exterior.

Dentro del apartado de esta ley el mismo Ratzel nos dice que “el crecimiento natural renueva un cuerpo político simple y continuamente lo reproduce” (López Trigal, 2011) situación que fue cumplida en el continente Americano, pues un poco más de una década después de la llamada conquista, se instituyó un virreinato en el año de 1535 a cargo de Antonio de Mendoza (Universidad Popular Autónoma de Veracruz, s.f.), el cual trató de emular, no sólo la organización que se llevaba en la península ibérica, sino también su cultura, siempre tratando de hacer más española a la nueva España.

De esta forma la concepción del estilo de vida europeo fue permeando en criollos, mestizos, africanos y pueblos originarios.

g. La tendencia general hacia la integración y nivelación espaciales reproduce el crecimiento de Estado a Estado y lo incrementa

Como nos explica Ratzel “Siempre y cuando exista competición política, los Estados más débiles intentan igualar a los más poderosos” (López Trigal, 2011) lo anterior fue tangible en tanto que el Reino de Castilla despertó las ambiciones coloniales de sus contrapartes europeas con ansias de poseer tierras en América, debido a esto, en el nuevo mundo se instauraron colonias portuguesas, francesas, holandesas y británicas.

2. Análisis de los elementos del poder naval del Almirante Alfred T. Mahan⁹

Sobre el apartado que nos atañe, primero valdría la pena resaltar la diferencia conceptual aquí presente, cuando Mahan habla del poder naval se está refiriendo a lo que en nuestra conceptualización nos referimos al poder marítimo, englobando este al poder naval.

El análisis de los elementos del poder naval fue desarrollado por el Almirante estadounidense Mahan, siendo él, junto con sus escritos, elementos clave en el éxito y desarrollo militar, económico y político de los Estados Unidos de América (EE. UU.), hasta llegar a consolidar lo que hoy representa a escala global (López, 1993).

El Almirante Mahan desarrolló un tipo de ecuación donde explicaba que el crecimiento del país era directamente proporcional al poder naval y este, a su vez, dependía de tres factores: las colonias con recursos naturales explotables, una marina mercante para la transportación de lo extraído en las colonias y una marina de guerra para cuidar de la marina mercante; a su vez, esta última contribuirá a la obtención de más colonias, teniendo estos tres puntos bajo un círculo virtuoso de crecimiento simbiótico.

a. Situación geográfica

Mahan nos explica que “la situación geográfica puede ser de tal naturaleza, que requiera una concentración o dispersión de las fuerzas navales” (Mahan, 2013), haciendo referencia a las características propias de las regiones o puntos de interés, las cuales deberán de ser estudiadas y analizadas para así estar en posición de

⁹ Para realizar la siguiente analogía sobre el análisis realizado por el Almirante Mahan y la conquista de México, el autor se apoyó en lo publicado en la revista Geopolítica(s) en su artículo “Análisis de los elementos del poder naval” (Mahan, 2013).

determinar si la coyuntura dada requieren de una fuerza concentrada o unidades dispersas.

La concentración y la dispersión de las fuerzas españolas fueron llevadas diacrónicamente según el avance en las exploraciones, expediciones y conquista paulatina de los territorios del continente americano, primero bajo la concentración de las fuerzas de Castilla en el Caribe ¹⁰, para después llevar sistemáticas dispersiones de los exploradores y conquistadores, como la que ejecutó Hernán Cortés en 1519 (Álvarez, 2016) o la de Francisco Pizarro en 1524 (Prescott, 1940).

La estrategia de concentración para la posterior dispersión también fue reflejada por los españoles, al tomar la recién fundada Ciudad de México, como un centro de poder político, desde donde se llevaron las operaciones subsiguientes de expansión hacia el resto de Mesoamérica, Aridoamérica, Sudamérica, incluso en dirección de Asia.

b. La configuración física

El estrategia norteamericano nos dice que “La costa de un país constituye una de sus fronteras” (Mahan, 2013), bajo esa aseveración debemos de tomar en cuenta que para aquellos años, la exploración y la cartografía del nuevo continente no era ni fidedigna ni completa, pero lo que sí sabían los ibéricos era que tenían todo un mundo por explorar ¹¹. Desde el punto de vista de los pueblos originarios, la línea de costa no solo era su frontera, sino que era el fin de su mundo conocido, al no tener ni la tecnología y menos una tradición marinera para aventurarse a ultramar.

Relacionado a las costas como líneas de fronteras, Mahan indica que “cuanto más fácil sea atravesar una frontera, tanto mayor será la tendencia de todo pueblo a comunicarse por ella con el resto del mundo” (Mahan, 2013), a esto podemos decir que para los pueblos originarios, el atravesar la frontera de la línea de costa, no era posible por lo citado anteriormente; sin embargo, para los propios de Iberia y Europa, no solo era posible, sino que lo llevaron a cabo, dado la tecnología marítima con la que contaban y la nula defensa de las líneas de costa de los pueblos americanos.

¹⁰ Primero en las Antillas, nombrada para su tiempo como “La Española” y posteriormente Cuba.

¹¹ Para darnos una idea, hoy día nuestras costas bañadas por el océano Atlántico, en el Golfo de México y en el mar Caribe mexicano, suman la cantidad de 3,200 kilómetros y en el océano Pacífico mexicano tenemos un poco más del doble con 7,828 kilómetros, haciendo un total de 11,028 kilómetros de líneas de costa mexicanas (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2016).

c. La extensión territorial

Un punto determinante en la extensión territorial que podría ser una ventaja o desventaja, según sea el caso, es el número de habitantes en las costas. Para el caso de estudio, se restaría importancia de este principio, debido a que los desembarcos a tierra firme por parte de los ibéricos se llevaron en relativa calma, sin enfrentamientos entre los anfitriones y los invasores.

Contrario a lo anterior, una vez establecido el virreinato, se fundaron villas y ciudades en las costas, las cuales tenían sus respectivos fuertes como protección contra invasiones, principalmente de piratas. Los fuertes construidos entre los siglos XVI y XVII fueron los de San Juan de Ulúa, en Veracruz; el fuerte de la isla de Términos y el fuerte de la ciudad de Campeche, ambos en el actual estado de Campeche; el fuerte de Sisal, en el actual estado de Yucatán, y el fuerte de Bacalar, al sur del actual estado de Quintana Roo (Mocada Maya, 2016).

d. Número de habitantes

Bajo este concepto, que pareciera simple a primera vista, pudiendo enumerar datos estadísticos de las cantidades totales de la población, el Almirante Mahan se refería más concretamente a: la relación efectiva entre la extensión de territorio y la cantidad de habitantes en este, es decir la densidad de la población; o reflexionando aún más sobre el tema, aludía a la proporción de habitantes de cierta extensión territorial que tuvieran costumbres marineras y además que estuvieran dispuestos a hacerse a la mar por motivos patrios.

Para el caso de estudio, es difícil precisar los censos de habitantes en la América precolombina por la distancia histórica, pero sobre todo por la diferencia registrada entre los historiadores o narradores de la época, aunado a esto, no todos los pobladores originales se declararon enemigos o combatientes contra las fuerzas ibéricas, por el contrario, como hemos dicho antes, muchos de estos pobladores se unieron a los españoles, como se puede observar en el llamado "Lienzo de Tlaxcala" estudiado por Centro el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Tlaxcala (Sánchez Mastranzo, 2010).

e. El carácter nacional

El carácter nacional de los mexicas estaba basado en una sociedad bien organizada y segregada en clases sociales, a las cuales se les acreditaba funciones específicas y derivado de ello, el estilo de vida o las comodidades meritorias, estas castas iban desde los Tlaltecuhlli hasta el grupo denominado Tlamaitl¹². Los Mexicas asumieron una herencia Tolteca y con ésta, parte de sus deidades como Quetzalcóatl y Tláloc, a la vez que se veneró a dioses locales como Huitzilopochtli (Bernal, 1956). Con el culto a Huitzilopochtli¹³, el cual fue engendrado por Coatlicue¹⁴, se puede explicar el carácter guerrero y la cercanía a la dualidad de la vida y la muerte de nuestros antepasados continentales. Muestra de ello se encuentra en el aprecio por la guerra con fines de defender lo suyo, esta concepción fue dada por Huitzilopochtli con su nacimiento, siendo su primer acto de vida la persecución y matanza de sus 400 hermanos, debido a que estos amenazaban su existencia y la de su madre (Códice Florentino, 2016).

Retomando la referencia del carácter nacional enfocado al poder naval en la conceptualización Mahaniana, encontramos que la civilización precolombina Maya, fue la que contó con mayor desarrollo en el ámbito marítimo, llevado con fines comerciales, diseñando y construyendo canoas para navegación en el mar Caribe y puertos de resguardo y avituallamiento (Romero, 1998).

A diferencia de los nativos, los hispánicos contaban con artes e instrumentación marinera, así como embarcaciones más sofisticadas, que les permitían hacer el cruce del océano Atlántico en dirección al oeste de Europa al llamado Nuevo Mundo, con los pertrechos necesarios para su supervivencia en la mar y en tierras inexploradas, además del transporte de material bélico para las batallas venideras contra los opositores de la corona Ibérica.

f. La clase de Gobierno

Mahan hace dos diferencias sobre cómo llevar el gobierno, nos dice

¹² Tlaltecuhlli fue la clase dirigente junto con la casta Pilli, los cuales hacen funciones de guerreros y gobernantes, a estos se les permitía cierto grado de ostentación a diferencia del otro componente de la clase dirigente que eran los sacerdotes, los cuales vivieron en austeridad. La casta de los Tlamaitl consistía en la mano de obra de los señores o del estado (Bernal, 1956).

¹³ Huitzilopochtli, dios de la guerra, "el sol guerrero, que cae y va a alumbrar en la noche el mundo de los muertos" (Fernández, 1966).

¹⁴ Coatlicue diosa terrestre de la vida y la muerte. Tenía una apariencia horrible. Representada como una mujer usando una falda de serpientes y un collar de corazones que fueron arrancados de las víctimas (Pueblos Originarios de América., s.f.)

que el gobernante puede dejar a su pueblo autodirigirse por sus “inclinaciones naturales”, lo cual sería provechoso, “pero se han obtenido los mejores resultados cuando ha habido una inteligente dirección por parte de los gobernantes” (Mahan, 2013).

De estas dos situaciones que suponen una disyuntiva entre lo que sería bueno y lo que sería más provechoso, podemos tomar el ejemplo de los primeros viajes de Cristóbal Colón, que como nos cuenta la historia, fueron por iniciativa propia del explorador (Serrato, 1893) y auspiciadas por los reyes católicos, lo cual fue conveniente, pero más provechosas resultaron para el reino, las exploraciones con visión de conquista que vislumbró el nieto de los reyes católicos Carlos I.

3. El pivote geográfico de la historia de Halford J. Mackinder

La presente teoría fue desarrollada por el inglés Halford J. Mackinder tiene la argumentación suficiente para ser considerada contraria a la del estadounidense Mahan quien enfocó su trabajo en el control del mar en busca del crecimiento y hegemonía de su país, antípoda a esta, el pivote geográfico de la historia, se teoriza encauzada al control telúrico, específicamente en lo que Mackinder denominó Heartland (corazón continental) el cual se ubicaba en Europa Oriental y Asia Central, estipulando que quien controle este, obtendría el dominio de la isla del mundo y a su vez al mundo en su totalidad.

Para la siguiente analogía se tomó como apoyo una traducción del trabajo de Mackinder, publicado en la revista Geopolítica(s) (Mackinder, 2010), comparando sus ideas y la pertinencia de las mismas en la línea argumentativa de nuestro tema de estudio, siendo este la conquista española sobre México en 1521. Para tal efecto lo que entendemos como Heartland en Eurasia, lo trasladaremos al centro del valle de México, nombrándolo “El Corazón de Copil”¹⁵.

a. Condición geográfica del Heartland

Unas de las condiciones para haber nombrado al Heartland como un centro neurálgico fueron sus amplios territorios y sobre todo los recursos naturales que ahí se encontraban. De la misma manera y

¹⁵ El corazón de Copil, está representado en la filosofía de los aztlanes y en el actual escudo nacional, la cual nos cuenta que Huitzilopochtli en combate vence a Copil, arrancándole el corazón y entregándolo a los Aztecas, dándoles la indicación de arrojarlo a un lago para luego fundar su ciudad, pero Tenoch al realizar esta acción de tirar el corazón, este comienza a reproducirse en forma de nopal, acto seguido, desciende Huitzilopochtli desde los cielos en forma de águila para devorar a Copil,

dando inicio a la comparación con el caso de estudio, el Corazón de Copil, en la altiplanicie central del ahora Estado mexicano, es una región basta en dimensiones y rica en recursos naturales, propios para la supervivencia de una gran cultura.

b. Pueblos bárbaros del Heartland

Cuando Mackinder u otro europeo usaba el adjetivo bárbaro, no era precisamente como sinónimo de salvaje, más bien este se refería a un individuo que fuera perteneciente a cualquier otra cultura menos la europea. Uno de los motivos que causaba este modo despectivo, sobre todo a los que venían desde el Heartland, estaba motivada porque en la mayoría de las veces se trataba de grupos invasores que asolaban a los europeos, siendo así, por diferentes generaciones, culturas y grupos étnicos.

Contrario a lo anterior, donde la cultura hegemónica representada por la europea, no se ubicaba espacialmente al centro del Heartland. En el Corazón de Copil y desde antes de los mexicas, existieron diferentes culturas, que mostraron liderazgo regional y más allá de este, en el ámbito de influencia cultural, pero sobre todo en el dominio militar, como lo fueron los teotihuacanos y los toltecas para después dar paso a los mexicas y estos últimos a los españoles.

c. Atraso tecnológico por falta de comunicaciones.

Mackinder nos explica que, con el devenir de la transportación y comercio marítimo, el Heartland comenzó a decaer en importancia por su aislamiento, el cual a su vez provocó un atraso tecnológico en el área y una desaceleración de la evolución cultural a comparación con las costas bien conectadas (Mackinder, 2010).

De forma simétrica, al aislamiento geográfico, no solo del Corazón de Copil sino del continente americano, en su totalidad, con el resto de las culturas africanas europeas y asiáticas, dio como resultado la enorme diferencia en avances tecnológicos y científicos, motivando incluso a pensar que es una comparación anacrónica a pesar de representar el mismo periodo histórico.

d. La espacialidad... Heartland vs Corazón de Copil

Para el estratega inglés, el Heartland era una “extensa zona de Eurasia con una salida al Mar Ártico. Esta área que se extendería desde el Río Volga a la Siberia Oriental y desde los Montes Himalaya al Océano Ártico” (Mackinder, 2010).

Para nuestro caso de estudio, representaremos el Corazón de Copil, tal como lo hicieron las culturas prehispánicas o los conquistadores ibéricos, en el centro de nuestro actual país y las áreas circundantes, pues es un punto neurálgico para el control político, militar y comercial de las periferias, siendo el Corazón de Copil un hecho tangible como ente administrativo regional en las diferentes etapas históricas: desde la prehispánica, pasando por la colonial y llegando al México soberano.

La Ēxcān Tlahtolōyān supo llevar su presencia por los diferentes caminos del Cem Anahuac, ya sea por intervenciones militares o por actividades comerciales, llevadas por los pochtecas¹⁶, que a la vez hacían funciones de exploración geográfica y espionaje con fines militares (Ostos Cetina, S/F). De esta manera los mexicas cumplían su destino fundacional mesiánico dado por Huitzilopochtli, cuando les dijo, previo a la fundación de la Tenochtitlan, “conquistaremos a los naturales que están establecidos en el universo; y por tanto os digo en toda verdad que os haré señores, reyes de cuanto hay por doquiera en el mundo” (Alvarado Tezozómoc, 1998).

Del mismo modo a la llegada de los ibéricos y con la caída del último Huey Tlatoani¹⁷ de la Tenochtitlan, se retomó indirectamente el rumbo trazado por la deidad mexicana, con la unión de “los hombres de las razas de ambas partes y desde él se dispersaron muchos para ir a realizar obras extraordinarias” (Escalona Ramos, 1959), llevando ambas culturas la expansión ibérico-tenochca al resto del continente americano e incluso al continente asiático, marcando el clímax cultural, militar y de gobernanza de los propios de nuestra región.

e. Región Costera Interior

Según Mackinder, en la periferia del corazón quedarían dos zonas costeras, las cuales incluían el continente europeo, el sureste de Asia

¹⁶ Pochteca. Clase comerciante en la cultura Mexica.

¹⁷ el Huey Tlatoani tenía la función más importante en la organización política de los aztecas y por eso los españoles le consideraban como a un rey o un emperador.

y la mayor parte de China, a las que definió como una zona de drenaje hacia los mares navegables (Mackinder, 2010).

Para la presente analogía, tomaremos primero las regiones continentales norte y sur; al norte del Corazón de Copil, la llamada región de Aridoamérica tuvo la característica de la falta de control sobre esta, tanto de los mexicas, como de los ibéricos e incluso de los políticos del México independiente del primer lustro; al sur, Centroamérica, donde el imperio Azteca, aunque estuvo presente en esa región, no lo hizo con carácter hegemónico militar, limitándose más bien a una presencia por influencia cultural y comercial, a diferencia de los hispánicos que durante el virreinato la mantuvieron dependiente de la entonces Ciudad de México. A la diestra y la siniestra de la rosa de los vientos, resalta la característica bioceánica del Cem Anáhuac, que coloca a México Tenochtitlan, no solo en el ombligo de la luna, sino al centro de mundo, desde el cual se pueden proyectar la nación como lo comenzaron a realizar los españoles de cuatro siglos atrás.

f. Región Costera Exterior

El británico Makinder dio la designación de la región costera exterior a las Islas Británicas y Japonesas, América, Australia y el sur África.

Para el presente caso de estudio representaremos a la región exterior como la parte más septentrional y austral del continente americano, así como el resto de los continentes.

Bajo la teoría de Mackinder, el cual sostenía que, si se tenía el acceso y el control del Heartland, graficado este al centro del mundo, y dándole relevancia por la riqueza de sus recursos naturales, por la demografía y su conexión ferroviaria, se podría lograr el control del mundo.

Para los aztecas el Corazón de Copil siempre representó el centro del mundo conocido, el centro del Cem Anáhuac, desde donde pudieron administrar el control y sumisión de una vasta región. Con la llegada de los conquistadores ibéricos notaron y se les hizo saber el control político que se ejercía desde la Tenochtitlan, por tal el "Cem Anáhuac Tenochca fue la base sobre la que se construyó la unidad de la Nueva España y ahora la unidad de México" (Caso, 2015).

Conclusión

El presente artículo sobre aplicación de métodos y teorías de pensadores de la geopolítica clásica y, específicamente, aplicados en los hechos ocurridos en la región que actualmente ocupa nuestro país, trasladados al siglo XV y XVI, (mucho antes de la aparición de los pensadores de la geopolítica) en aquel período de la conquista de amplios territorios, por no decir todo el continente americano, por parte de monarquías europeas, representa un apoyo para el entendimiento de los pensadores, teorías o métodos a través de la praxis histórica.

Una característica que valdría la pena resaltar de las teorías y métodos geopolíticos, en este caso de los clásicos, es la atemporalidad de sus propuestas, como también que no solo fueron realizados para una región o situación en específico, muestra de ello es la conciliación de estas con el presente caso de estudio, sin importar que estas ideas tuvieron un ordo alrededor de cuatro siglos después del acontecimiento histórico estudiado y bajo un choque de civilizaciones de gran amplitud, debido a la acentuada diferencia cultural.

Como nos relata Ratzel (2011), hay factores que se adelantan propiamente a la expansión de un Estado por medio del arraigo cultural, tal como sucede para nuestro México y la relación histórica con Iberia, esto a pesar de que en años posteriores a la independencia de la potencia europea, se decretó la expulsión de los ibéricos del territorio nacional (Ley sobre expulsión de españoles, 1829) y aunque los españoles salieron de México, en realidad... España nunca se fue de nosotros, el mestizaje no solo fue étnico, sino que fue una ecléctica cultural, somos el resultado de dos mundos, nuestra vernácula, ropa, comida, costumbres, tradiciones, la misma forma mística y sincrética del cómo llevamos la religión, nuestro idioma el español mexicano tan lleno de nahuatlismos¹⁸, tal como lo expone Montemayor (2019), son testigos de esto.

Del sincretismo cultural expuesto, la psique mexicana ha menguado erróneamente los buenos valores y la moral, al tomar y exaltar las características negativas del carácter de estos dos mundos que nos dieron nación; ergo debemos de retomar nuestra cultura y enaltecer sus aciertos, las ansias de explorar y conquistar de ambos pue-

18 Un nahuatlismo, aztequismo o palabra de origen náhuatl es un vocablo de la lengua náhuatl que fue tomado en el uso cotidiano por otra lengua mediante préstamo lingüístico.

blos, el aprecio tanto de las artes como de la ciencia y el misticismo religioso mesiánico de una gran nación, así como hacernos sabedores y arraigar el recuerdo de que nuestros antepasados mexicanos y nuestros antepasados españoles fueron hegemonías imperiales de su espacio y tiempo, es decir, retomar las palabras de Vasconcelos (1948), con el resurgimiento de una nueva raza que toma lo mejor de las otras, para reclamar nuestro lugar predominante en el mundo.

Tenemos una cultura rica y vasta, la cual su pilar prehispánico es a la vez una de las bases de la humanidad, México tiene las características geográficas para adoptar la estrategia del Almirante Mahan; así mismo, podemos adaptar las teorías de Mackinder, posicionándonos en el centro del mundo, como ya lo esquematizaba el geopolítico mexicano Escalona Ramos (Escalona Ramos, 1959), con acceso por transporte marítimo y aéreo con la estable Europa; con la creciente y llena de recursos naturales África; con la potencial Asia; con la aún confundida Latinoamérica; y con la consumista Norteamérica.

El “corazón de Copil”, donde Huitzilopochtli mandó a instaurar el imperio, se halla al centro del mundo. Finalmente, reparar en cuanto a que contamos con la base cultural enunciada por Ratzel como soporte para un liderazgo regional; sobre Mahan, se identifica que nuestra situación geográfica nos favorece, para la conectividad con el mundo, aunque también resalta la ausencia de formación poblacional para el desarrollo de actividades propias del orden marítimo, con la adaptación de las teorías de Mackinder tenemos al Corazón de Copil, con los suficientes recursos humanos (aunque aún no debidamente capacitados e instruidos) y naturales. Ergo tenemos la posibilidad y el potencial, solo haciéndonos falta la visión de futuro, la conciencia situacional, espacial y geopolítica, a su vez la voluntad para llegar a estas, para con ello, dejar de ser espectadores y tomar así un lugar como actores mundiales.

Bibliografía

Escalona Ramos, A. (1959). Geopolítica Mundial y Geoeconomía. México D.F.: Ateneo S.A.

Alvarado Tezozómoc, F. (1998). Crónica mexicáyotl traducción de Adrián León. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de.

Álvarez, B. C. (2016). La conquista y colonización española de América. Historia Digita, 103 - 149.

Bernal, I. (1956). La vida cotidiana de los aztecas. En Historia Mexicana (págs. 440-453). México: El Colegio de México.

Biografía y vidas. (2004-2019). Biografía y vidas. Obtenido de La enciclopedia biografica en linea: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/ratzel.htm>

Bowles, D. (30 de septiembre de 2018). Medium History. Obtenido de Etymology of the Triple Alliance: <https://medium.com/@david-bowles/etymology-of-the-triple-alliance-18f5e7c4a228>

Caso, A. (2015). El águila y el nopal. Estudios de Cultura Náhuatl I 50, 355-369 .

Códice Florentino. (2016). Nacimiento y destino de Huitzilopochtli. En M. León-Portilla, Mitos prehispánicos (págs. 132-155). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Crone, G. R. (2019). Enciclopedia Britanica. Obtenido de Halford Mackinder: <https://www.britannica.com/biography/Halford-Mackinder>

Escalante Gonzalbo, P. (2018). El México Antiguo. En Nueva Historia Mínima de México (págs. 11 - 57). Ciudad de México: Colegio de México.

Espinosa, S. (2005). Las órdenes religiosas en la evangelización del nuevo mundo. En España medieval y el legado de occidente (pág. 249). México: SEACEX-INAH.

Fernández, J. (1966). El Mictlan de Coatlicue. Estudios de Cultura Náhuatl v. 6, 47-53.

INEGI. (2010). Religión. Obtenido de Estructura porcentual de la población que profesa alguna religión por tipo de religión: <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>

Ley sobre expulsión de españoles. (20 de Marzo de 1829). Obtenido de <http://museodelasconstituciones.unam.mx/1917/wp-content/uploads/1829/04/20-marzo-1829-Ley-sobre-expulsion-de-espan%C3%83oles.pdf>

López Rodríguez, I. (3 de septiembre de 2019). Una visión panorámica de los criollos de base hispana. Obtenido de Universidad de Ottawa, Canadá: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/2095/1025>

López Trigal, L. (2011). "Las leyes del crecimiento espacial de los Estados" en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, 157-163.

López, J. I. (1993). Una vision de Futuro La geopolitica de Alfred Mahan. Revista universidad EAFIT, 73 - 80.

Mackinder, H. J. (2010). El pivote geográfico de la historia. Geopolítica(s), 301 - 319.

Mahan, A. T. (2013). Análisis de los elementos del poder naval. Geopolítica(s), 305 - 334.

Matos Moctezuma, E. (2016). ¿Venció Cortés con 800 españoles a miles de indígenas? Arqueología Mexicana, 88-89, núm. 116.

Mocada Maya, J. O. (mayo - agosto de 2016). Las fortalezas de la Nueva Historia, conservación y protección. Obtenido de Dimensión Antropológica: <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=13530>

Montemayor, C. (2019). Diccionario del náhuatl en el español de México. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ortega y Medina, J. A. (16 de abril de 2018). Reforma y modernidad. Obtenido de El ideal imperial de Carlos V: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/reforma_modernidad/365_04_04_Idea_Imperial.pdf

Ostos Cetina, M. d. (S/F). La geopolítica prehispánica y su incidencia en el diseño de una estrategia actual de reposicionamiento internacional de México. México: CESNAV.

Pastor, J. G. (2005). La cámara de Castilla en los siglos XVI y XVII. La instrucción de Felipe II de 1588. En J. C. Galende Díaz, IV Jornadas Científicas sobre Documentación de Castilla e Indias en el siglo XVI (págs. 141-161). Madrid: CEMA .

Paulsen Bilbao, A. (2015). Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios. *Revista de Geografía Espacios*, 64- 81 Vol. 5, No 9.

Prescott, G. (1940). La conquista del Perú. Buenos Aires: Atlántida S.A. Proceso. (12 de diciembre de 2013). Las Guadalupeñas: La Mexicana, hija de la Española. Obtenido de <https://www.proceso.com.mx/258335/las-guadalupeñas-la-mexicana-hija-de-la-española-2>

Pueblos Originarios de América. (s.f.). Dioses y Personajes Míticos. Obtenido de Coatlicue: <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/dioses/coatlicue.html>

Ratzel, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política. *Geopolítica(s)*, 135 - 156.

Reyes Tossqui, C. A. (2019). Historia. Cuarto grado. México: SEP.

Romero, M. (1998). La navegación maya. *Arqueología Mexicana* núm. 33, 6-15.

Ruiz, M. M. (2012). La monarquía española de los Austrias en los siglos XVI y XVII. *Revista de Claseshistoria*.

Sánchez Mastranzo, N. A. (2010). Los Códices de Tlaxcala. Obtenido de Centro INAH-Tlaxcala: https://www.inah.gob.mx/images/stories/Boletines/2010/Especiales/Memoria_del_Foro/capitulo10.pdf

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2016). Costas y mares de México. Manejo integrado con amor. Ciudad de Mexico: Estudio D+C, S.A. de C.V.

Serrato, F. (1893). Cristobal Colon historia del descubrimiento de America. Madrid: El progreso editorial.

Universidad Popular Autónoma de Veracruz. (s.f.). La vida en Mexico durante el Virreinato (PDF). Obtenido de http://www.universidadupav.edu.mx/documentos/BachilleratoVirtual/Contenidos_PE_UPAV/4Trimestre/HME%201/Unidad1/tema3.pdf

Vasconcelos, J. (1948). La Raza Cosmica. México: Austral.

Velazquez, M. d. (s.f.). Una Mision de la Armada de Barlovento. Obtenido de <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/29389/1/08-031-1959-0400.pdf>